

FICHA DE TRABAJO: SECUNDARIA

A HISTORIA DE BAKHITA



© UNICEF

Utilice esta hoja del profesor para enseñar a los estudiantes sobre las experiencias de las personas desplazadas.

Esta lección es apta para niños de doce años o más y puede integrarse en cualquier asignatura en la que resulte pertinente.

Objetivos didácticos

- 1) Entender por qué los niños y sus familias huyen de sus hogares y los desafíos a que pueden enfrentarse, como las dificultades para seguir estudiando y conseguir alimentos.
- 2) Entender quién proporciona ayuda a los niños y de qué manera.



Duración

20-30 minutos



Material necesario:

Una copia de la historia de Bakhita por estudiante.

Un tablero de hojas móviles o una pizarra para anotar ideas y temas durante los debates en clase.

Un ordenador con un proyector o una pizarra inteligente y conexión a Internet para ver vídeos y otros materiales en línea asociados al paquete educativo.

Puede usar este estudio de caso en una clase o en un grupo más pequeño

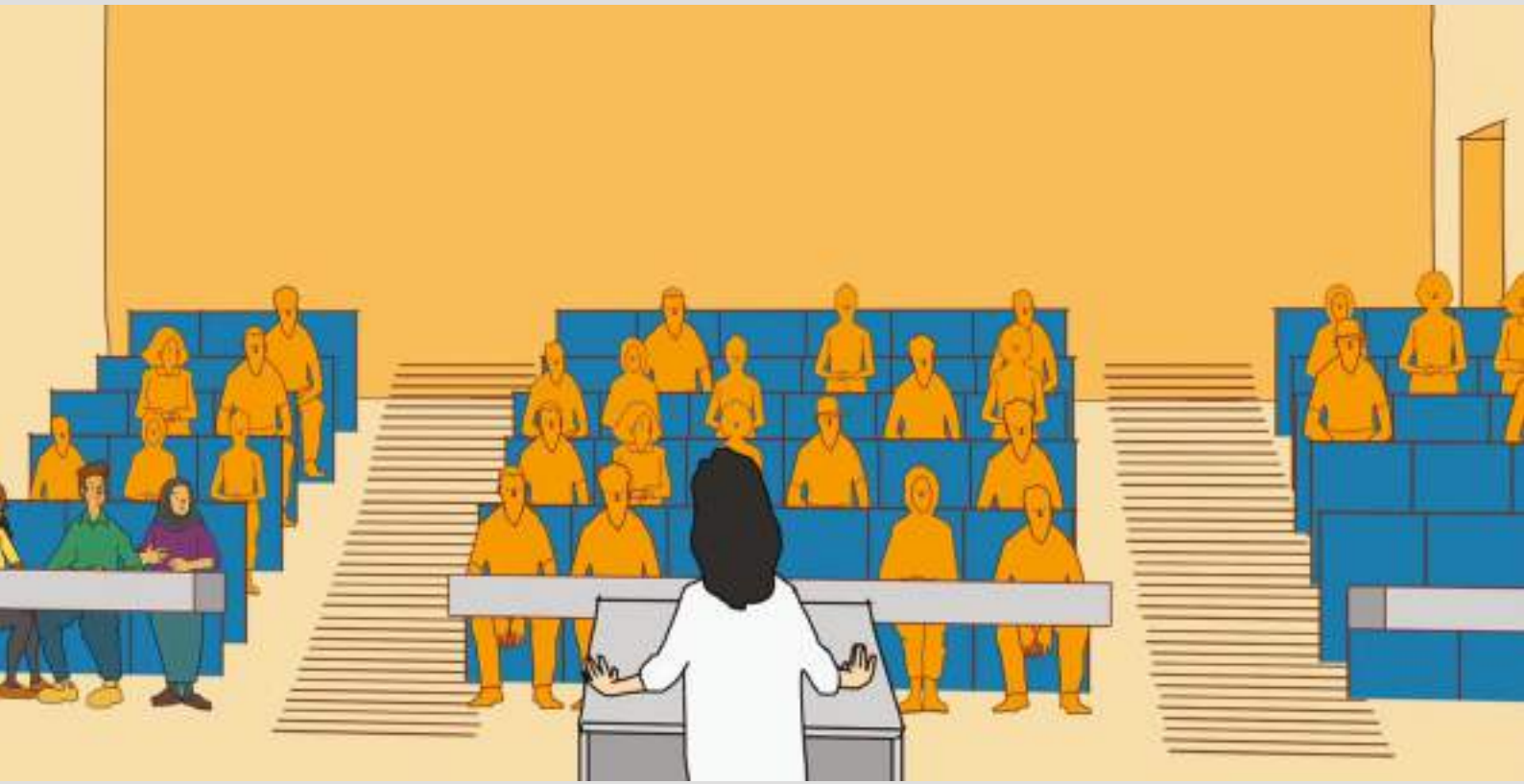


Funded by the European Union

unicef 
for every child

FICHA DE TRABAJO: SECUNDARIA

A HISTORIA DE BAKHITA



© UNHCR

INSTRUCCIONES

- 1) Imprima la historia de Bakhita y la información sobre Sudán del Sur y asegúrese de que todos los estudiantes de la clase o grupo tengan una copia.
- 2) Pida a los estudiantes que lean la historia de Bakhita y la información sobre la situación de Sudán del Sur. Si lo desean, pueden tomar notas.
- 3) Pida a la clase o grupo que reflexione sobre las preguntas que figuran al final de este estudio de caso. En este documento figuran posibles respuestas a las preguntas, así como propuestas de enlaces y vídeos para examinar.
- 4) Pida al grupo que debata sobre lo siguiente: Imaginad que trabajáis para la UE y tenéis que encontrar formas de ayudar a personas que han huido de sus hogares. ¿A qué tipo de ayuda daríais prioridad?
- 5) Coloque un mapa o un globo terráqueo frente a los estudiantes / el grupo. Averigüe de donde viene Bakhita y pida a los estudiantes que localicen Sudán del Sur en el mapa.
- 6) Pida a una persona o al grupo que exponga el estudio de caso al resto de la clase, así como lo que han aprendido al leerlo y sus prioridades para los desplazados.

FICHA DE TRABAJO: SECUNDARIA

A HISTORIA DE BAKHITA



© UNICEF

«Cuando no comíamos en la escuela, no me iba muy bien. Ocupaba el puesto número 30 de la lista de mejores notas de la clase. Ahora que comemos, ocupó el puesto número 10, 9 e incluso otros mejores», afirma Bakhita Immanuel.

Bakhita tiene dieciséis años y vive con su familia en el patio de una catedral en Wau, Sudán del Sur. Cuando volvió a estallar el conflicto en 2016, toda la familia tuvo que huir. Ahora viven en una casa improvisada hecha de planchas de acero y lonas, una tela resistente e impermeable colocada sobre una estructura de madera.

Todas las mañanas, Bakhita se despierta en su cama, una estructura de madera con un colchón hecho de cuerdas de plástico trenzadas. Algunos días, antes de irse a pie a la escuela primaria para niñas de Wau, Bakhita va a la cocina, que se encuentra fuera

de la casa, para hacerse un té y comer mandazi, un pequeño trozo de pan parecido a una rosquilla, pero sin el agujero en el medio. Algunas mañanas, no hay té ni mandazi porque la familia no tiene dinero para pagarlos. Al huir, dejaron todo y luchan diariamente para subsistir.

Sudán del Sur es el país más joven del mundo y obtuvo su independencia en 2011. Tan solo dos años más tarde, estalló una guerra civil que provocó el desplazamiento de más de cuatro millones de personas. La mitad huyó a países vecinos, y los demás se desplazaron dentro de Sudán del Sur, como la familia de Bakhita. En 2018, las partes del conflicto firmaron un acuerdo de paz que allanó el camino para una transición política y una paz duradera. Sin embargo, muchas personas todavía no han vuelto a sus hogares y 2,2 millones de sudaneses del sur siguen refugiados en Sudán, Etiopía, Uganda, Kenia y la República Democrática del Congo. Otros 1,6 millones de personas siguen desplazados dentro de Sudán del Sur. El conflicto ha hecho que un tercio de las escuelas del país sean inutilizables: están dañadas, o destruidas, se utilizan como cuarteles o como refugios. 2,8 millones de niños no van a la escuela, lo que representa el 70 % de los niños en edad escolar.

«Cuando no hay comida, te sientes cansado y cuando llegas a la escuela no tienes interés en aprender. Sientes que quieres irte de la clase o que el profesor se vaya y te permita no hacer nada».

Bakhita está en el octavo grado del primario, el último año antes de pasar al nivel superior. También fue elegida delegada de los estudiantes, un título del que está orgullosa y que refleja sus buenos resultados en clase.



Funded by the European Union

unicef 
for every child

FICHA DE TRABAJO: SECUNDARIA

A HISTORIA DE BAKHITA



Bakhita comiendo con sus compañeras en la escuela.
Fotografía: UNICEF, Sudán del Sur / González Farran

La Unión Europea (UE), en asociación con UNICEF, ayuda a la escuela donando libros de texto, cuadernos, bolígrafos y mochilas. Los profesores también reciben material didáctico y formación. Sin embargo, cuando la UE y UNICEF se dieron cuenta de que esto no era suficiente, ya que los niños no podían concentrarse en clase porque tenían hambre, se asociaron con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) para poner en marcha un programa de comidas escolares y que todos los días los estudiantes recibieran un almuerzo caliente.



Bakhita y su madre cocinando en el exterior de su vivienda temporal en Wau. Fotografía: UNICEF, Sudán del Sur / González Farran

«El almuerzo de hoy es judías y mijo, un grano de cereales», dice Rosetta Joseph Anthony, una de las cocineras que prepara los almuerzos diarios de las niñas. «Primero, hay que limpiar las judías y cocinarlas durante un tiempo. Luego, hay que agregar el mijo, sal y aceite y dejar hervir la preparación a fuego lento hasta que se cocine».

«Me da energía para concentrarme en clase. Cuando el profesor da la lección, entiendo sus instrucciones y me doy cuenta de que mis resultados están mejorando», dice Bakhita.



Rosetta cocinando las judías y el mijo en ollas grandes sobre el fuego. Fotografía: UNICEF, Sudán del Sur / González Farran

Para que las comidas escolares sean más variadas y las niñas descubran la importancia de una alimentación adecuada, el programa ha introducido la horticultura en el calendario escolar. La escuela cuenta con su propio jardín, en el que las estudiantes cultivan hortalizas. El quingombó (una hortaliza), los tomates y las berenjenas se comen en el almuerzo y además las estudiantes vuelven a sus casas con nuevas habilidades para mejorar la situación alimentaria de sus familias.

«Quiero ser doctora para ayudar a mis hermanos menores que todavía están creciendo», concluye Bakhita

FICHA DE TRABAJO: SECUNDARIA

A HISTORIA DE BAKHITA



© UNHCR

Información sobre Sudán del Sur:

Tras décadas de lucha por la independencia de Sudán, Sudán del Sur obtuvo su independencia el 9 de julio de 2011.

Esto lo convierte en el país más joven del mundo. Sudán del Sur es un país enorme, de un tamaño comparable al de Francia, pero solo tiene doce millones de habitantes.

La ciudad más grande es la capital, que se llama Juba, pero más del 80 % de la población vive en zonas rurales.

El país tiene una población joven. El 70 % tiene treinta años o menos, y el 54 % tiene menos de dieciocho años. Sudán del Sur es un país sin litoral, es decir que no tiene costas, pero hay muchos ríos, como el famoso río Nilo.

En Sudán del Sur hay muchas tribus y más de sesenta lenguas diferentes. Tan solo dos años después de la independencia del país, estalló una guerra civil y más de cuatro millones de personas tuvieron que huir de sus hogares.

Algunos viven como refugiados en los países vecinos; otros ocupan viviendas temporales en Sudán del Sur, como Bakhita.

Sudán del Sur tiene unos elevados niveles de pobreza e inseguridad alimentaria, y sufre de falta de acceso a servicios básicos, como el agua limpia, la asistencia sanitaria y la educación, a pesar de ser rico en recursos naturales, como petróleo y minerales, y tener suelos fértiles.

FICHA DE TRABAJO: SECUNDARIA

DEBATE EN CLASE



© UNHCR

PREGUNTAS:

- 1) ¿Cuáles son las consecuencias para los niños de no ir a la escuela y no tener acceso a una educación?
- 2) ¿Qué hacen los niños en vez de ir a la escuela?
- 3) ¿Por qué motivos un niño que vive en una zona de conflicto no iría a la escuela?
- 4) ¿Qué relación existe entre una alimentación adecuada y la educación?
- 5) ¿Qué opinas de la ayuda que la Unión Europea y UNICEF brindan a los niños y las familias en el marco de este proyecto? ¿Se te ocurren otras ideas para ayudar a los niños que viven en zonas de conflicto?

Material adicional:

- Vídeo de la historia de Bakhita
<https://www.youtube.com/watch?v=8IBNSC10hOA>
- Vídeo de otra niña de una zona de conflicto cuya educación se vio perturbada (<https://audiovisual.ec.europa.eu/en/video/I-204043?lg=EN>)
- Más información sobre la labor de la Unión Europea en Sudán del Sur (https://ec.europa.eu/trustfundforafrica/region/horn-africa/south-sudan_en)
- Más información sobre los niños en Sudán del Sur:
www.unicef.org/southsudan
- Más información sobre los desplazados en Sudán del Sur y alrededores: <https://www.unhcr.org/south-sudan.html>



Funded by the European Union

unicef 
for every child

FICHA DE TRABAJO: SECUNDARIA

HOJA DE RESPUESTAS



© UNHCR

- 1) **¿Cuáles son las consecuencias para los niños de no ir a la escuela y no tener acceso a una educación?** Posibles respuestas: la falta de oportunidades de trabajo en el futuro y una mayor vulnerabilidad ante la violencia (juventud ociosa), incluida la exposición a grupos extremistas o violentos; la posibilidad de ser víctima del trabajo infantil o del matrimonio infantil; una mayor exposición a la violencia de género; el empeoramiento de las condiciones de salud y bienestar (la incapacidad de leer o escribir, la falta de conocimientos de los derechos); la falta de un entorno social (amigos).
- 2) **¿Qué hacen los niños en vez de ir a la escuela?** Posibles respuestas: tareas domésticas, inactividad, participación en el tráfico de drogas, participación en pandillas, trabajo infantil.
- 3) **¿Por qué motivos un niño que vive en una zona de conflicto no iría a la escuela?** Posibles respuestas: la falta de recursos económicos, es difícil llegar a la escuela debido al conflicto, la falta

de incentivo por parte de los padres, los padres necesitan ayuda en casa (por ejemplo, tareas domésticas o trabajo agrícola), las tradiciones culturales impiden que las niñas reciban educación, los niños son obligados a participar en grupos armados.

- 4) **¿Qué relación existe entre una alimentación adecuada y la educación?** Posibles respuestas: la capacidad de concentrarse, mayor concentración, menos preocupaciones.
- 5) **¿Qué opinas de la ayuda que la Unión Europea y UNICEF brindan a los niños y las familias en el marco de este proyecto? ¿Se te ocurren otras ideas para ayudar a los niños que viven en zonas de conflicto?** Posibles respuestas: los niños que viven en zonas de conflicto pueden recibir ayuda a través de programas de educación, sobre agua e higiene, de la alimentación, de programas de promoción de la inclusión de los refugiados, las jóvenes y las minorías, entre otros.



Funded by the European Union

unicef 
for every child